

## Torre Sur de la Catedral de Canarias



### Información e inscripción previa del 9 al 12 de diciembre

**OIAC** - Oficina de Información y Atención  
al Ciudadano del Cabildo de Gran Canaria  
C/Profesor Agustín Millares Carlió, s/n  
Tlf.: 928 219 229 - Fax: 928 219449  
oiac@grancanaria.com  
www.grancanariacultura.com

**18 diciembre 2008**  
A las 16.00, 17.00 y 18.00 h.



Las primitivas torres que ejecutara Pedro de Llerena en 1515 con piedra de las canteras de Guanarame, y que guarnecían la fachada de la Catedral de Canarias, permanecieron durante 300 años caracterizando y definiendo al principal edificio de la ciudad. Su silueta era adusta y severa mas allá de los que reclamaba la estética de un edificio gótico, posiblemente, a la espera de un proyecto específico que le imprimiera estilo.



Los años de suspensión de las obras trastocaron cualquier intención y fue ya a partir de 1781 cuando Diego Nicolás Eduardo proyectó la envolvente neoclásica del conjunto catedralicio y decidió crear el atrio, adelantando la alineación de la fachada, lugar en el que se construirían unas nuevas torres. Aunque la desaparición física de aquellas es muy posterior lo cierto es que se inició el proceso de su desaparición paulatina. El primer paso lo dio José Lujan Pérez al comenzar las obras de la fachada, que en 1815, ya consistía en la torre norte y la arcada del cuerpo central.



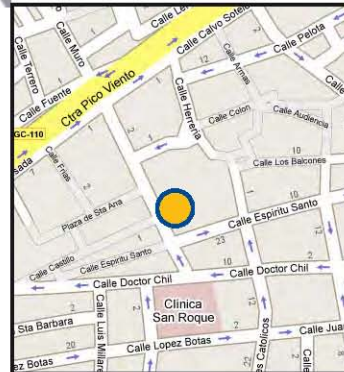
La torre sur se concluyó en 1857 y es prácticamente igual a la norte. Su factura es notable y fue la última pieza que

siguió con el proyecto original ya que a partir de ese momento para el diseño del resto de la fachada, concretamente el piso superior de las arquerías y el ático, se renunció a la elegancia neoclásica a favor de una composición ecléctica de dudosa coherencia geométrica.

La última aportación a esta torre ha sido la colocación de un



ascensor que desembarca en la terraza del ático y la ha convertido en un auténtico polo de atracción turística. Desde esta cota es preciso ascender una escalera, por la parte exenta de volumen-torre, hasta llegar al último nivel: una sala espectacular por su forma y espacio, ya que en ella se produce la fusión de la planta cuadrada y la circular del remate, mediante la prolongación de la sillería de piedra desde las pechinas de los cuatro ángulos hasta el cupulín del lucernario.



Visitas guiadas  
dirigidas por:  
José Luis Gago  
Doctor Arquitecto

